



# EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XXI

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

NÚM 1256

## PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la Península.—Un mes, 2 ptas.—Tres meses, 6 id.—Extranjero.—Tres meses 11'25 id.—La suscripción se contará desde 1.º y 16 de cada mes.—La correspondencia á la Administración.

Redacción y Administración: Mayor, 24

SABADO 20 DE SEPTIEMBRE DE 1902

## CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Lorette rue Caumartin 61; y J. Jones, Faubourg-Montmartra, 31.

## La langosta

La «Gaceta» recibida ayer publica una real orden relativa á la langosta, que será lo que han sido las demás: un paliativo, pero no un remedio.

No puede destruirse esa plaga en tanto no sea destruido el medio en que vive. Y precisamente eso es lo que deja de hacerse. Se ataca el mal de soslayo, no de frente y se aplica el remedio á las ramas en vez de aplicarlo directamente al tronco y mejor que al tronco á la raíz.

Si por el terreno donde ova la langosta, se pasara la reja del arado, no reaparecería aquélla una y otra vez, causando la desesperación de los pequeños labradores que tienen la desgracia de poseer sus tierras junto á las infestadas.

Porque la culpa de que la langosta se eternice en una comarca, la tienen los terrenos incultos, ó mejor dicho los dueños de los mismos.

Esas grandes extensiones de terreno que se ven en la Mancha, en Extremadura y en Andalucía y que por su aspecto de erial parece que nada producen, dan una renta saneada, sin gasto. No se labran y por consiguiente no se practican en ellas las operaciones derivadas del acto de sembrar. Ni se escarda ni se riega, ni se mete la hoz en tiempo alguno, porque esos terrenos se dejan para pasto del ganado ageno: se arriendan y producen; y como en ellos anida la langosta, cuando levanta el vuelo, cae voraz sobre los sembrados vecinos y los aniquila.

El ministro de Agricultura en su discurso de apertura de los tribunales, ha dicho algo de esto aunque encaminado á otro fin, al social. Pregunta el ministro si no habrá llegado el instante de adoptar una medida enérgica para evitar que esas extensiones de tierra permanezcan incultas mientras miles de familias que sobre ellas viven se mueren de hambre.

Si, debe haber llegado; debe hacerse algo en ese sentido; debe hacerse algo para hacer productivas esas tierras arrendándolas de un modo indirecto, porque no sólo se mueren las familias que viven dentro del perímetro de esos latifundios, cose que no es justa, sino que se arruinan los pequeños propietarios que viven fuera de él constantemente expuestos á que la langosta se les lleve el fruto del trabajo.

Mientras de cualquier modo no se busque el medio de convertir los eriales que abriga la langosta en tierras productivas, el terrible insecto conservará su nido y anualmente hará sus excursiones destruyendo lo que á su paso encuentre. Esto es lo que viene ocurriendo un año y otro año. Ciudad Real viene condenada desde hace mucho tiempo á sufrir esa plaga. No queda año que no experimenten aquellos labradores pérdidas sensibles que se van acumulando de un modo doloroso.

El gobierno se preocupa de eso, es verdad. Las Cortes votan á su instancia millones de pesetas. El personal facultativo propone los medios conducentes á destruir la plaga, pero la plaga continúa con el mismo empuje.

Dignas de toda clase de respetos son estas propiedades; pero no son dignas de amparo las contiguas?

Respétense las dos como es justo. No sea la una víctima de la otra. Y para que no lo sea, obliguese á los dueños de tierras infestadas de canuto á destruirlo por medio del arado.

Y en su defecto, que sea el Estado quien sanee los terrenos, pues todo es preferible á seguir por estos senderos rutinarios por donde sabemos de sobra que no vamos á un remedio radical.

## TIJERETAZOS

Los yanquis pretenden arrebatár á París el centro de la moda.

Atrevidos. Para eso es menester ser un poco artista. Y francamente, no creemos que sean cosa de arte las parras de cerdos ni las pilas de lonjas de tocino.

Lo que les pasa á los sobrinos del tío Sam es que el orgullo se les ha hinchado á la cabeza y no quieren ser tributarios de nadie.

Pero dan en piedra, porque cada pueblo produce su cosa y la moda no la de dejar su domicilio de París.

Por cuestiones de música, han matado á puñaladas á un joven del Ferrol.

El motivo de la refriega versaba sobre si se debía contratar una música ó otra.

Ahora como si no se contratara ninguna.

Porque el muerto irá al hoyo, los agresores á la cárcel y ninguno la oír.

Esta gente que se juega la vida á pares ó noones no tiene sentido común.

Ni les importa el qué dirán.

Leemos: «Hasta dentro de cuatro ó cinco días no podrá ocuparse el Consejo del Banco en adoptar acuerdos encaminados á solucionar el problema de los cambios.»

No hay prisa.

Continúa dando juego la cuestión cartilista.

El cabecilla—no general—adelantado, confiesa con sin igual frescura que estaba conspirando para encender la guerra civil y que engañó á las autoridades catalanas logrando el indulto del cabecilla Moore. (Otro general de papel de la clase de carcas.)

¿A cuántos les parecerá que Adelantado ha sido detenido y procesado.

Nada, el hombre anda por ahí suelto, desengañado del mundo y de sus pompas.

Y echando bilis contra su amo y señor que le ha cortado los vuelos de un tijeretazo.

O dicho de otro modo: lo ha dejado de á pie.

## JUEGOS FLORALES EN ALBACETE

### DULCINEA

(Poesía premiada con la Flor Natural)

LEMA: «Por Dulcinea seis al mundo eterno: y ella por vos fatigosa... El caballero del Febo ó D. Quijota.»

¡Reina y señora mía!  
Imágen ideal de la hermosura  
que evoca con fervor mi fantasía  
en la excelso región donde fulgura  
la inextinguible luz de la Poesía;  
¡Dulcinea gentil de mis amores!  
Princesa misteriosa  
que, del alba á los vagos resplandores,  
entre nubes de nácar y de rosa,  
mi espíritu visitaba en fantasmas!  
cuál radiante fantasma luminosa  
nuncio de paz, de gloria y de esperanza;  
¡Dama de mis más altos pensamientos!  
Yo eterno admirador de tu belleza  
cantaría ansioso preta á mis aceros  
la dulces y corteseana gentileza  
de aquellos trovadores provenzales  
que, en sus Juegos florales,  
con plectro de oro ornado de albas rosas  
ensalzaron en rimas cadenciosas  
los sublimes eternos ideales  
del noble y generoso pueblo hispano.  
¡Dame la inspiración que al vate inflama!  
¡Enciende en mi alma su sagrada llama.  
¡Infúndeme su aliento soberano  
y haz que este canto sea  
Digno de tí, mi amada dulcinea!

Amanece: la luz de la alborada  
ilumina con pálidos reflejos  
de oro, grana y azul, la dilatada  
llanura de la Mancha. Allá, á lo lejos  
agitando incansante,  
sus desmedidas alas, se alza cecuenta  
de un molino de viento la silueta  
semejando fantástico gigante.

Por árido sendero,  
gineo en un rocío fiasco y cansado  
avanza lentamente un caballero.  
No luce arnés de acero repujado,  
ni airón de plumas, ni dorada espuela,  
ni apcho tahallí bordado,  
ni heráldico blasón en la rodela.  
Mohosa la armadura,  
embotados los filos de la espada,  
vieja la adarga, rota la esela,  
es tal su catadura  
que el mismo Sancho Panza, su esadero  
le llama con razón «El caballero  
de la trista figura.»

¡Quién es! Un viejo hidalgo generoso  
que concibe, arrogante y valeroso,  
el designio arriesgado,  
propio solo de andantes caballeros;  
de proclamar y mantener osado  
de la Justicia y la Razón los fueros.  
Y al verle abandonar de aquella suerte  
el sosiego y regalo de su hacienda  
para luchar, en desigual contienda,  
en defensa del débil contra el fuerte,  
del pobre contra el rico codicioso,  
del huérfano y la viuda  
contra el tirano altivo y orgullo,  
en vez de ir, todas á pisarle ayuda,  
realizando las gentes ilustradas  
la cruzada social por la Justicia

## Probad el Licorero de HENRI GARNIER y C.

UN DESESPERADO

decentes; en una palabra, tenía con ellas todas las atenciones imaginables, tanto, que más de una vez me manifestara su acobro, y hasta añadió la vieja:

—¡Véase qué injustas son las gentes!... ¿Qué no habrán dicho contra él, tan dulce y tan cortés?... ¡Pobre Micha!

Verdad es que en la mesa el «pobre Micha», siempre que echaba un vistazo á la botella, se relajaba los labios de gusto, con pena... Pero no tenía más que amenazarle con el dedo, y en seguida alzaba los ojos al techo, se ponía la mano en el corazón, y decía:

—¡Lo he jurado! ¡Lo que es ahora estoy regenerándol

—¡Dios lo quiera!—me decía yo para mi colete. Aquella regeneración no duró largo tiempo.

Durante los dos primeros días estuvo muy hablador y alegre. Pero al tercero habíase puesto sordina, sin cesar, no obstante, de permanecer junto á las damas y de entretejerlas. Una expresión, medio de tristeza, medio meditabunda, extendíase por su rostro, que se había puesto pálido y algo enflaquecido.

—¿Está indisputado? Me parece...—le pregunté.

—Sí—me respondió—me duele un poco la cabeza.

Al cuarto día se quedó completamente silencioso; pasó así todo el tiempo sentado en un rincón, con la cabeza inclinada como un pobre huérfano, y sin alre

VIII



queí día— aún no había yo salido de mi gabinete—oigo de pronto detrás de mí una voz sedada é irritada:

—¡Nicolás Nicolaitoh! ¡Eb, Nicolás Nicolaitoh!

—Me vuelvo: en el marco de la puerta estaba Micha, con una cara terrible, como negra, desfigurada.